

---

---

# GACETA DE LA REGENCIA

## DE LAS ESPAÑAS

### DEL JUEVES 4 DE JUNIO DE 1812.

---

#### ESPAÑA.

*Montes de Burgos 7 de mayo.*

La junta superior de Burgos y Segovia celebró el 2 del corriente en la villa de Salas, la misma en que se instaló en junio de 1809, un solemne funeral por las almas de sus vocales, que un mes ántes fueron sacrificados en la ciudad de Soria. No será fuera de propósito referir sumariamente las circunstancias que precedieron, acompañaron y siguieron á su martirio para exemplo de los débiles, desengaño de los alucinados y confusion de los traydores, extractadas de la gaceta extraordinaria de estas provincias de Burgos y Segovia de 28 de abril.

„Llevados á Soria con grillos los cuatro ilustres presos, D. Pedro Gordo, vice-presidente, D. José Ortiz de Covarrubias, intendente y vocal, D. Eulogio José de Muro, vocal, y el secretario de la intendencia Navas (1), dieron orden los franceses á la junta criminal de aquella ciudad para que en la noche del uno al dos de abril sustanciase y sentenciase la causa. Cinco horas ocupó en esta operacion aquel tribunal sanguinario, con el objeto sin duda de revestir su maldad con las fórmulas de la justicia, y al cabo de ellas condenó á muerte á los vocales y al secretario; y por una especie de irrisión y de mofa, declaró inocente á un hijo del intendente, niño de pocos años, que habia sido conducido en compañía de su padre.

„Intiméseles la sentencia por medio de escribano, y en seguida se ordenó que fuesen cuatro eclesiásticos á confesarlos, sin darles mas tiempo para ello que el que necesitase la tropa para subir armada á la prisión, y formarse para conducirles al suplicio.

„El vice-presidente aprovechó estos cortos momentos para confesarse con mucha compuncion y lágrimas con el primero de los sacerdotes que llegaron. Habia anteriormente confesado á sus compa-

(1) Creyóse al pronto con equivocacion que habia sido D. Pedro Martínez de Velasco.

ñeros, que ciertos ya de la suerte que les aguardaba, habían tratado de disponerse para ella como cristianos. Sin embargo se reconciliaron con los sacerdotes que se les enviaron, á quienes la impaciencia é importunaciones de los soldados franceses obligaron á abreviar el cumplimiento de su ministerio. Concluido este acto, se les quitaron las prisiones, y durante esta operacion, el vice-presidente, soltando las riendas á su religioso celo, prorumpió en una deprecacion á Dios, tan fervorosa y patética, que enterneció á los circunstantes, y suspendió hasta á los mismos franceses.

„Este venerable y digno párroco conservé sin intermision este mismo valor y entereza hasta el último instante. Salió de la cárcel, y marchó al lugar del suplicio con un crucifixo en la mano, hiriéndose los pechos sin cesar, inundado en lágrimas de ternura y amor de nuestro Redentor, implorando á voces el perdón de sus culpas y de las de todo el pueblo. Precedíale el intendente, cuyo heroísmo no pudo menos de conmoverse con los afectos naturales de padre al representársele la horfandad y desamparo de su tierno hijo; pero se lo encomiendo, añadió lleno de fortaleza cristiana, á Dios, que es padre de huérfanos; y con esto, solo pienso en disponer mi alma para que el Señor la reciba como víctima de la religion y de la patria. Delante del intendente iba D. Eulogio José de Muro: aunque todavía en la flor de la juventud, lo débil de su constitucion, las fatigas pasadas en el desempeño de su comision de vocal, los rigores de la prision y el maltrato de los dias anteriores, habían reducido sus fuerzas á tal estado de languidez y abatimiento, eran tales los desmayos y los sudores, que se receló no llegase vivo al suplicio. Habia pedido con instancia un crucifixo, pero no pudo dárselo el sacerdote que le auxiliaba, porque se le habia llamado sin decirle para lo que era, y por consolarle le dió un rosario con una medalla. Acertó á tener esta la imagen de la vírgen santísima con la advocacion del Pilar: objeto de particular devocion para el Sr. Muro, que durante la carrera de sus estudios en Zaragoza, no habia dexado ni un solo dia de visitarla y adorarla. Por un prodigio, de que quizá se reirán algunos, pero que para nosotros los castellanos, que nos preciamos de ser y parecer religiosos, tiene explicacion muy fácil, la vista de aquella santa imagen produjo en nuestro vocal la mudanza mas completa y admirable: desaparecieron repentinamente todos los síntomas de debilidad y decaimiento, y ya no se vió en adelante mas que ánimo, serenidad y fervor, que se desahogaba en las mas tiernas y expresivas jaculatorias, con dulce sorpresa de cuantos lo veian y entendian. Al llegar al pequeño repecho ó cuesta que hay para subir al lugar destinado para el suplicio, prorumpió en las expresiones siguientes, dignas de esculpirse en mármoles y bronces: *subamos, subamos, hermanos, á este monte de nuestro calvario, puesto que en ello se nos concede imitar á nuestro Redentor; quien á pesar de su inocencia lo subió primero por nuestros pecados: yo pido y espero que en esta hora serán borradas nuestras culpas por la virtud de*

*la sangre que en su santo calvario derramó por nuestros pecados.* Dicho esto y subida la cuesta, hizo la demostracion de volver el rosario al sacerdote, y encargándole encarecidamente que se acordase de él en el inminente sacrificio, se arrodilló, levantó los ojos al cielo, y recibió con sus compañeros la descarga que les quitó la vida.

„Es regular que los franceses nos traten de supersticiosos é ilusos, cuando vean que nos detenemos en estas, á su parecer, ridículas menudeancias y que las consideramos como indicios del favor celestial dispensado á nuestros héroes. Pero ¿que diferencia, baxo todos aspectos, entre el interes que inspira á las almas tiernas y virtuosas la historia de los últimos momentos de unas generosas víctimas, inmolidas en el altar de la religion y de la patria, y el que quieren inspirar las incidencias que ellos mismos nos refirieron con fastidiosa prolixidad de los últimos momentos de Lannes, cuando una bala de cañon le privó de un muslo y poco despues de la vida en las márgenes del Danubio? Allí nos contaron que la presencia de Bonaparte hizo volver de su deliquio y reanimó las fuerzas de aquel feroz bandido, ya moribundo. Y ¿podrá compararse patrono con patrono, cliente con cliente, causa con causa?

„Consumado el sacrificio, los cadáveres de los vocales fueron colgados per mayor afrenta en la horca. Al dia siguiente mandaron los franceses que se descolgasen y se les diese sepultura. Los nobles y leales vecinos de Soria, que retirados á sus casas durante las escenas de horror del dia precedente, habian ahogado sus ayes y suspiros en sus lágrimas, resolvieron celebrar las exéquias con toda la solemnidad que les permitian las circunstancias. El clero, la nobleza, las cofradías, el pueblo, todos concurren á porfia: se baxan los preciosos cadáveres, se conducen con extraordinaria comitiva, pomposa iluminacion, preste y ministros, á la iglesia de S. Salvador, se les amortaja del modo mas decente y se reviste al del venerable párroco con los ornamentos sacerdotales. Estábanse celebrando ya los solemnes officios, cuando nuestros enemigos, informados de lo que pasaba, y enfurecidos con las muestras de interes y respeto dadas á nuestros vocales por los fieles y piadosos habitantes de Soria, envian una manga de soldados, que entrando en el templo y rompiendo por el concurso con las espadas desenvainadas, interrumpen con horrible profanacion los officios y obligan violentamente á los presentes á que carguen con los cadáveres y los pongan por sus mismas manos en la horca donde ántes estuvieron, entre ellos el del difunto vice-presidente revestido con el alba sacerdotal. Allí los dexaron muchos dias, hasta que cayéndose á pedazos los miembros ya polvudos y despues de haber servido algunos de ellos de pasto á los perros y á las aves, mandaron sepultar el resto al pie de la horca.”

Pintar el efecto que ha producido en los ánimos tan horrendo espectáculo, es materia imposible. Los franceses, que se habian lisonjeado de atemorizarnos con estas atrocidades, cansar nuestra constancia y facilitar nuestra susisten, han empeorado su causa: el hor-

ror á su dominacion se ha hecho mas invencible: ¡nuestra confianza ha cobrado mayor aliento con los nuevos patronos, que desde el cielo continuarán sin duda protegiendo la santa causa en cuya defensa sacrificaron sus vidas; y nos confirman en esta idea los sucesos posteriores que se refieren en los siguientes documentos.

*Partes dirigidos á la junta superior de Burgos y Segovia por el coronel D. Gerónimo Merino.*

I.º „Excmo. Sr.: Noticioso de que un rico y grande convoy habia salido la tarde del 7 de Aranda á dormir á Gamiel de Izan, con direccion á Burgos, escoltado por 1400 infantes, 150 caballos y 2 piezas de á 4, determiné atacarle. La empresa era muy ardua: la distancia que le restaba al enemigo para llegar á su destino, eran solo 12 leguas, sus fuerzas muy superiores, y mi infantería, situada en Quintanar y sus inmediaciones, tenia, cuando menos, que andar 15 leguas para llegar á la posicion mas inmediata de ataque, y no habia mas tiempo que 24 horas; pero lo que me ponía en mas cuidado era el que la tropa de mi mando no habia oido hasta entonces el fuego de cañon. Sin embargo, atropellando todos estos respetos, di las órdenes convenientes para que la division se pusiese en marcha para tomar posicion en la texera de Villalmanzo, donde determiné esperarlos. Con el mayor placer ví á la infantería llegar al amanecer del 9 á este punto, venciendo con la mayor constancia y valor las incomodidades y fatigas de una marcha tan larga, y sin haber podido tomar el menor refrigerio: con todo no se pudo lograr el apostarla sin ser notada del enemigo, que habia salido á las 3 de la madrugada de Lerma, habiendo aquí desmembrado de su escolta 400 hombres, que retrocedieron para Aranda. Los franceses, que observaron mis movimientos, destacaron á las alturas de su derecha algunos caballos con el objeto de descubrir mi posicion y fuerza; informados de una y otra, determinaron atacarme, precediendo á su columna numerosas guerrillas, que fueron rechazadas ignominiosamente por mi caballería. Intentó despues verificarlo con todas sus fuerzas, haciendo al mismo tiempo uso de sus cañones; pero tuvo igual resultado que la vez primera: añadiéndose al gozo que tenia de verlos batidos, la satisfaccion de haber observado la serenidad y firmeza con que mi division habia sufrido el fuego de la artillería, sin que advirtiese hiciese en ellos mas impresion que el de fusil, á que se hallan acostumbrados. Viendo los enemigos que era imposible romper mi linea, emprendieron su retirada con el mayor orden, avanzando varias guerrillas de infantería y caballería, que cargadas sucesivamente por las mias de esta arma, tenian á su pesar que replegarse mas que de paso á sus columnas. En esta disposicion, y acometidos constantemente por mis caballos con el mayor corage, llegaron á Villalmanzo, en donde se les unieron los 400 infantes, que habiendo oido el fuego en el camino de Aranda, vinieron á toda priesa para auxiliar á sus compañeros. Con este refuerzo me acometieron de nuevo, haciendo á un mismo tiempo un terrible fuego de

cañon; pero resistiendo mi tropa con una serenidad indecible, se vieron obligados á seguir su retirada, cargados siempre por mi valiente tropa, haciéndolos encerrar á balazos afrentosamente en Lerma. Viendo su cobardía, y siendo ya inútiles mayores esfuerzos, mandé tocar retirada, que se executó con la mayor exáctitud; quedando los franceses en aquel punto sin atreverse á salir, hasta que al siguiente día, reforzados con 1000 hombres de la guarnicion de Burgos, se pusieron en marcha.

„Los enemigos perdieron en esta accion 23 muertos, y mucho mayor número de heridos, entre ellos de gravedad el coronel que mandaba la columna, que segun noticias que he tenido, murió en Burges á corto rato que llegó, y 4 caballos muertos: de nuestra parte hemos tenido 4 muertos y 7 heridos.

„No puedo menos de recomendar á V. E. el singular valor é inalterable serenidad que ha manifestado en este día la tropa de esta division, particularmente en los fuegos de una arma que aun no conocia, y por lo mismo me prometo de ella mayores servicios en beneficio de nuestra amada patria. — Dios guarde &c. Barbadillo del Mercado 13 de abril de 1812. — *Gerónimo Merino.*”

(*Se continuará.*)

*Granada 7 de mayo.*

*Dia 26 de abril.* El 12 del corriente fueron arcabuceados en Málaga 15 prisioneros españoles con un oficial, pertenecientes al batallion de Barbastro. Así se hizo de orden de Soult, á pesar del descontento y representaciones de la oficialidad francesa, en venganza de otros tantos españoles renegados del regimiento de Málaga, que fueron cogidos peleando contra su patria en la accion de Cártama á mediados de febrero y fueron pasados por las armas de orden del general Ballesteros. Este general, segun se dice hoy, ha usado de represalias, haciendo arcabucear en Algeciras á otros tantos prisioneros franceses, hechos en la accion de Alora.

Han entrado estos dias muchos franceses heridos y estropeados. La guarnicion de esta ciudad y la de la Alhambra se compone casi toda de cívicos, inválidos y dragones desmontados, para los cuales se estan recogiendo caballos con tanto rigor, que aun á los oficiales franceses que tienen 2, se les obliga á dar uno para este objeto. Han cesado de trabajar en la fábrica de armas, y todas las que habia y demas efectos han sido conducidos á la Alhambra. Corre entre los mismos enemigos la voz de que todas sus tropas van á reunirse en Córdoba y á salir de Andalucía.

Se han advertido varias disposiciones de recoger carros y bagages de resultas de un posta que llegó el 21. Se dijo desde luego que habia una division española en el punto que llaman la Boca del Asno, y que con este motivo marcharia de esta ciudad el general Laval, quien lo ha verificado esta mañana con 150 hombres de escolta de ambas armas y varios carros de su equipage.

*Dia 7 de mayo.* Ayer salió de esta ciudad con direccion á Alca-

Iá y Jaen un convoy con 210 inválidos y 90 prisioneros nuestros. — En pocos dias se han desertado 36 gendarmas de los juramentados.

El 1.º del corriente desembarcaron los ingleses en Málaga, clavaron los cañones de las baterías, arrojaron otros al mar, se apoderaron del dinero que habia en las tesorerías públicas, y de varias embarcaciones cargadas por cuenta de los afrancesados. Con esto se volvieron á hacer al mar; pero verificaron nuevo desembarco el dia 3 en Torre-Molino, y entraron por segunda vez en Málaga para destruir las fortificaciones del lado de tierra.

Entre la noche de ayer, y esta mañana, han entrado 32 carros de heridos, de resultas de una accion que han tenido los franceses con el general Ballesteros cerca de Taba.

Tienen los franceses encerradas en la Alhambra un gran número de acémilas para un convoy que parece saldrá pronto.

La partida de D. Antonio Muñoz anda por los lugares de estos contornos, recogiendo caballos. Se dice que pocos dias ha entró en Velez-Málaga donde hizo algunos prisioneros. Intentó tambien sorprehender la guarnicion de Alhama; pero no lo logró, por haberse esta encerrado en el castillo. El 4 de este mes salieron del pueblo de Gavia á perseguirle 60 dragones enemigos; y habiéndose encontrado en la venta de Huelma, fueron arrollados los franceses y perseguidos hasta dentro del mismo Gavia, despues de haber perdido á su comandante y 9 dragones.

Ha llegado al pueblo de Sta. Fé la partida del cura de Rio-Bordo, que venia persiguiendo el convoy de heridos que entró en esta ciudad.

El alcalde de Ontivar está con su partida en las Alpujarras, á 8 leguas de esta ciudad, y ha hecho fixar edictos en los pueblos inmediatos, y en el mismo Santa Fé, para que se le reunan en el término de 48 horas todos los dispersos, y ademas todos los mozos desde 16 á 40 años.

*Santiago 16 de mayo.*

Hoy, con motivo de ser aniversario de la batalla de Albuhera, han estado todas las autoridades y corporaciones á cumplimentar al capitán general D. Xavier de Castaños. Con el mismo motivo el coronel Bengias da un bayle esta noche.

El general Meudizabal escribe con fecha del 3 del corriente desde Herrera que allí se habia celebrado la conquista de Brlajoz con salvas é iluminaciones: refiere que el coronel Merino, comandante de la division castellana, ha tenido 3 acciones gloriosas, y la una de importancia en Peñaranda de Duero, donde hizo mas de 500 prisioneros.

Marzont ha hecho marchar parte de sus tropas hácia el puerto del Pico para hallarse en disposicion de reforzar á Talavera, si, como sospecha, los ingleses atacan al puente de Almaraz. Tambien ha reforzado con algunos batallones al general Bonnet, que está en Beravente y trata, segun dicen, de invadir nuevamente á Asturias.

## ARTICULO DE OFICIO.

El brigadier D. Juan Alopeso Espino, comandante militar de marina de la provincia de Vigo, ha remitido al Sr. D. José Vazquez Figueroa, secretario interino del despacho universal de marina, con fecha de 20 del mes que ha fenecido, copia de la exposicion que entregaron firmada en aquella comandancia el capitán de infanteria de la Reyna D. Juan Buida y el comerciante D. José Vila. Ambos llegaron al puerto de Vigo en el bergantin *Volador*, en 33 dias de navegacion desde Puertorico, adonde se dirigieron, habiendo conseguido escapar sin lesion de los calabozos de la Guayra, en que se hallaban, por haber tenido parte en el proyecto de contrarrevolucion el dia 1.º de octubre de 1810 en Caracas, y en la alarma de Valencia el dia 11 de julio del año último.

Esta exposicion, que comprehende lo que se decia en Puertorico hasta el 25 de abril, trata del terremoto que se sintió en la Guayra, Caracas y otros pueblos inmediatos el dia de jueves santo, 26 de marzo, á las 4 de la tarde, y que continuó los dias siguientes hasta el 5 de abril, en que salieron Buida y Vila de la Guayra. Los daños que ha causado en este pueblo y en el de Caracas, han sido los mas lastimosos, cayéndose casi todo el caserío, y quedando no solo intransitables sino desconocidas las calles, tanto por los escombros y ruinas, como por las aberturas del terreno, regulándose en 1500 á 2000 personas las que perecieron en la Guayra, cuyas fortificaciones quedaron del todo inútiles.

Los pueblos de Mauston, Mahiguetia ó Cumare y Echoroni se cayeron totalmente, y Cabo-blanco quedó casi desmoronado todo, abriéndose en varias partes el camino de la Guayra á Caracas, sobre el cual se desprendian grandes masas de tierra, que tambien causaron daño.

El viernes santo fué abandonada la plaza de la Guayra por su comandante interino, que con la poca tropa que quedó de la guarnicion, se retiró á la llanura del castillo Colorado: y por falta de disposiciones oportunas se añadieron los robos á tan terrible catástrofe.

El pueblo que se salvó, clamaba por el Gobierno legítimo, publicando á voces que el terremoto era castigo del cielo por haber acontecido cabalmente el jueves santo, dia en que dos años ántes se segregaron aquellas provincias de la madre-patria. Por lo cual el gobierno subversivo publicó un bando, imponiendo pena de muerte al que dixese que el terremoto era castigo de Dios.

En Caracas, segun queda ya dicho, se experimentaron iguales daños, y aun habia cartas en Puertorico que decian que ya no existe aquella ciudad.

El grande edificio del convento de S. Carlos se desplomó, sepultándose entre sus ruinas mucha tropa y oficiales, con el parque de artillería, cañones, municiones y armas.

El valle de la Vega, Artimano, Pueblo-nuevo y Petares padecie-

ron tambien; S. Carlos, S. Felipe, Barquisimeto, Iritagua y otros pueblos se arruinaron; Sta. Rosa y Cabadare se hundieron, y el terreno quedaba exhalando un humo espeso y fétido. En Valencia, Coro y Maracaybo no hubo estragos, aunque se sintió el temblor, causando en Puerto-Cabello algun daño á la fortificacion y caserío, y muriendo alguna que otra persona.

El pueblo de Siquisiqui se entregó á nuestras tropas; y la ciudad de Tucuyo, jurando á FERNANDO VII, reconoció las Córtes, y pidió al comandante de las tropas y capitán de fragata graduado, D. Domingo de Monteverde, gefes que la gobernasen.

En Carera se sintió tambien el terremoto despues que á viva fuerza lo tomaron nuestras tropas, pero no padeció. A pesar de que los rebeldes tenian 1000 hombres, y nosotros solo 300 y algunas compañías de indios flecheros, hubieron de abandonar el pueblo con pérdida de 83 muertos, 160 prisioneros, entre ellos 4 oficiales, 7 cañones, un cibus, 3 banderas y todas las municiones de boca y guerra.

De las ruinas de Barquisimeto sacaron medio muerto al coronel Jalon, comandante de los rebeldes, y pereció gran número de los 2000 y mas hombres que tenia.

De Guayana no se sabia cosa alguna con respecto al terremoto; pero se confirmaba la noticia de haber derrotado sus fieles habitantes la expedicion de 36 cañoneras, guayros y una goleta, dirigida contra ellos por los rebeldes.

Lo poco que segun estas noticias han padecido los pueblos fieles, la circunstancia de haber acontecido el terremoto en la misma festividad y á la misma hora en que se publicó, dos años ántes, el bando de la separacion de aquellas provincias, y el haber perecido en las cárceles de la Guayra mas de 50 presos, salvándose únicamente los dos exponentes y otros 7 mas que tuvieron parte en los proyectos de contrarrevolucion, con el alcaide y 2 ingleses; son ciertamente datos que llaman y han debido llamar la atencion de aquellos naturales. Y si á pesar de todo, juzga el gobierno rebelde de Caracas que estos sucesos no salen de la esfera de lo ordinario, por lo menos es forzoso que conozca que le han sido tan funestos como pudiera serlo la pérdida de algunas batallas, y que si la Providencia ha dispuesto que se haya diferido hasta ahora la expedicion de tropas destinadas á reducir aquel pais á la obediencia de su legítimo monarca, ha sido quizá porque no participasen estas del castigo. Como quiera, las nuevas de tantos infortunios y estragos no han podido menos de afectar profundamente el ánimo del Gobierno supremo, no solo por la consideracion de los muchos inocentes que habrán sido envueltos en la comun ruina, sino tambien por la deplorable suerte de los mismos desleales, á quienes hubiera preferido ver reconciliados con la madre-patria, y borrar ansiosos la memoria de los pasados extravíos con su fidelidad y servicio á la causa comun de la nacion.